



Adiós Totó

Marcocram



Maria Graciela Romero, falleció el pasado viernes 4 de noviembre

Su amiga Ximena Torres Chaurín fue capaz de un relato memorístico póstumo de escribir de manera sutil y precisa el sentimiento que deben tener, ahora después de su partida, quienes quisieran a Totó Romero. Y no fue en lo que escribió, sino cómo lo hizo. La paz y emoción de su pluma leon de seguro fue un reflejo del trasciendo la pantalla y entrega un botón de muestra de la cercanía que ambas tuvieron.

Allí no hay pena, allí no hay tristeza. Hay un tranquilo agradecimiento por lo compartido y una aceptación resignada por lo inevitable.

Maria Graciela Romero, cuyas salidas como la Totó son celebres, aceptó una suceso de cordón de difícil para cualquiera. Como recuerda Ximena, manejaba como tenía hasta de vida el que su mamá nunca la quisiera mucho y que le puso "Totó" al ver lo lea que era de recién nacido. Y llevó a impulsos ese mote con dignidad siempre, así como su característico moño que, según ella, era "más que una manera cómoda y floja de peinarse".

Su humor, su buen humor, así como su estilo suelto y desprejuiciado para escribir siempre la distinguieron, y si bien se codeó con la fama, su perfil nunca fue pedante. Por eso mismo, sin poder lanzar muchas sentencias que a más de alguno todavía deben escuchar. Por ejemplo "El jet set es cosa de nuevos ricos", o "Me gustaría cruz a todos esos beatos que hay en Chile les llegara su niñita esperando guagua: a ver si van a seguir insistiendo en la cigüeña o los repollos".

Notable es "El evento: guía para periodistas, ambientistas y observadores no identificados", uno de los libros que la Totó y su cómplice Ximena hicieron juntos, riéndose de todos y también de los otros, y que devela con estilo unas cuantas "imperfectaciones sociales" de la copia feíz del León en que habitamos. Según la más joven del dúo, la Totó siempre persó en los demás y estuvo preocupada por las injusticias, aunque muchas veces la superficialidad en que navegaba públicamente no dejase ver su profundidad de espíritu.

Quizá eso se plasma, mencionando en otras de sus salidas: "Uno siempre cree que va a cambiar el mundo con lo que hace. Quizá por eso yo escudé trabajo Social antes de Periodismo", y "corrocosos te social me sentía impotente". Había que mandar al mundo tanto a una escuela especializada, había que buscar hospital para tal persona o mandar al mundo con lento a tratamiento. Pero no había nada, ni tratamiento ni escuela ni hospital".

La Totó ya no está con nosotros, pero lo que dejó escrito se quedó todo muy entretenido. Así como siempre quedará lo que escribió su amiga Ximena, con emoción y cariño: "Justo antes del terremoto de febrero de 2010, la Totó ya se había resuelto a dejar su departamento de Carlos Antón con Lyon. A abandonar sus cuadros, sus libros y a partir con su tanque de oxígeno a cuestas a entregarse a que la cuidaran. A dejar lentamente de ser la Totó, el personaje que ella había construido de sí misma y que en mi caso nadie nunca logró reemplazar".

"Me gustaría que a todos esos beatos que hay en Chile les llegara su niñita esperando guagua: a ver si van a seguir insistiendo en la cigüeña o los repollos".

Adiós Totó [artículo] Marcocram.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marcocram

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós Totó [artículo] Marcocram.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile